

12  
405  
3-XI-70

PRIMERA PLANA

ESPAÑA

## EMPEZO EL TIEMPO POLITICO

El martes 20 de octubre los habitantes de Barcelona tuvieron ocasión de votar por primera vez desde hacía 7 años. Con la excepción de la apoteosis del referéndum constitucional de 1966, no podían ejercer el derecho, en otros tiempos tan denigrado, de depositar su boleta en las urnas. Ahora se trataba de elegir a 30 desconocidos candidatos para seis puestos de concejales del Ayuntamiento de la capital catalana. 377.000 ciudadanos —los hombres y mujeres casados— tenían el derecho al voto: lo ejercieron, con desgano, 72.000. Ciento treinta compromisarios, en nombre de los trabajadores, empresarios e instituciones culturales, eligieron a otros 13 consejeros municipales. El Alcalde, con amplísimos poderes, es nombrado por el Gobierno. Es lo que se llama la democracia orgánica.

Para las elecciones se habían adoptado cautelosas precauciones: la campaña electoral duró cinco días y se abrió con la publicación —obligatoria, en todos los diarios— de los retratos, biografías y programas de cada uno de los candidatos. El programa debía limitarse a los planes futuros y ceñirse a los temas locales; estaba prohibida la crítica de la actual administración municipal y no se podían recaudar fondos para la campaña: había que lanzarse solo y a cuerpo limpio. Es lo que se llama igualdad de oportunidades.

El resultado fue que los pacíficos cabezas de familia que acudieron a votar, eligieron entre los 30 aspirantes a los candidatos más pintorescos, tales como Vicente Febrer, un enamorado de los animales y de las plantas, popular en su barrio porque tiene un león en el departamento, y Mariano Blasi, que hizo la breve campaña por correspondencia

con el slogan: "Ni parkings ni multas".

Los expertos del Ministerio del Interior consideraron que la elección en Barcelona había sido satisfactoria y que los otros 9.000 municipios españoles podrán afrontar sin temores los comicios locales, el 21 de noviembre próximo. Comienza, así, el tiempo político del régimen: seguirán, en 1971, las elecciones sindicales y las de Diputados y consejeros del Movimiento Nacional, que, como las municipales, debían haberse celebrado el año pasado.

El Gobierno constituido hace un año —el 29 de octubre— consagró sus primeros once meses a estabilizar la economía, forjar una cierta imagen liberal en el exterior y afianzarse en el interior, desplazando a los falangistas.

El martes pasado despertaron las últimas resistencias entre los falangistas, al anunciar que ya no se conmemorará el aniversario de la fundación de la Falange, el 29 de octubre, en el teatro madrileño de la Comedia, donde nació. De ahora en adelante se reducirá a una solemne ceremonia para altos mandos en la sede del Consejo del Movimiento Nacional. Es un modo de evitar que se registren manifestaciones callejeras, como las que hace un año despidieron con viejos himnos marciales y cargas de la Policía la derrota final de los falangistas. ⊖ ARMANDO R. PUENTE